

INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

Ernaux: la vida como una novela

Annie Ernaux (Lillebonne, Francia, 1940) sabe que la vida es el material literario más valioso. Por eso, en sus novelas no encontraremos ficción alguna ni personajes detrás de los que esconderse: su escritura autoficcional está desprovista de todo pudor. Su necesidad de volcarse en la escritura de lo íntimo ha dado como resultado más de veinte títulos que la han llevado a estar considerada como una de las autoras contemporáneas más importantes en lengua francesa.



Annie Ernaux. Una gran autora europea. ARC. H.

Sus padres, comerciantes de origen campesino, querían que su hija tuviera una vida mejor. Estaban seguros de que llegaría lejos. De que sería alguien, de que sabría «armarse bien para la vida». Por eso, decidieron que fuera alumna del prestigioso pensionado donde iban las hijas de las familias de clase alta, mientras a su alrededor, en su familia y en su barrio, los niños asistían al colegio público.

Esa separación de los suyos y el contacto temprano con la diferencia de clases, marcó a la autora hasta el punto de convertirse

en un tema recurrente en su obra.

Ernaux define sus libros como «algo entre la literatura, la sociología y la historia». Utiliza un tono despegado, distante, como si la vida que observa y que cuenta no fuera la suya. De forma precisa y aséptica, en primera persona, la autora narra en sus obras fragmentos de su vida: en 'El acontecimiento', cuenta su embarazo adolescente y su aborto; en 'La vergüenza', el punto de partida es una tarde de domingo en que su padre está a punto de matar a su madre; en 'La ocupación', cuenta un episodio de celos enfermizos

que vivió cuando su ex pareja comenzó otra relación. En 'El lugar' (Premio Renaudot) entrelaza su vida con la de su padre.

De la mano de Cabaret Voltaire llega a las librerías 'La mujer helada' (traducción de Lydia Vázquez Jiménez; 230 páginas). En ella, cuenta cómo su matrimonio la llevo a vivir en primera persona el conflicto entre mujeres reales y mujeres «ideales», otra de las constantes de sus libros: todos ellos contienen una poderosa defensa de la mujer que decide su propia vida.

Ernaux narra en 'La mujer helada' cómo creció entre mujeres trabajadoras y valientes, alejadas del canon de «mujer ideal» de la época. Eran los años 50 y las mujeres debían ser esposas entregadas a sus maridos y a sus hijos que cuidaban primorosamente de su hogar.

Casarse y tener un hijo la alejó de su vida profesional para convertirla en el ama de casa dependiente de su marido que la helaría por dentro. Una experiencia vital más que Ernaux añade a esa crónica de su vida que abre a los lectores en sus libros.

MISIONES PEDAGÓGICAS 2.0 / A M^a PILAR G. MAYUEI

A cucharadas

En 'Ma ma', la última película de Julio Medem, la protagonista pide a su médico y amigo «Dale a mi hija cultura a cucharadas». Muchas, a veces demasiadas, son las actividades dirigidas hoy al público infantil. El sector de las artes escénicas es muy activo pero, de todas las propuestas, ¿cuáles tratan realmente al niño como parte inteligente y no como un mero consumidor pasivo?

El pasado mes de abril se organizaron en el Teatro Arbolé de Zaragoza, en colaboración con la asociación Te Veo, unas 'Jornadas de reflexión sobre las artes escénicas' dirigidas a la infancia. Las jornadas apuntaban que, en los últimos años, las programaciones de espacios públicos han tenido que «adaptarse a unas reglas de mercado que priman el entretenimiento fácil y la taquilla». ¿Es esto acercar la cultura a los más pequeños?

Te Veo trabaja desde 1996 con el objetivo de crear un marco de referencia entre los profesionales del sector del teatro para niños/as y jóvenes que permita mejorar la creación, producción y distribu-

ción de este tipo de espectáculos. Para ello ha desarrollado, entre otros, un protocolo encaminado a mejorar las condiciones de exhibición del teatro destinado a este público. En Gijón, Feten, la Feria Europea de Artes Escénicas para Niños y Niñas, promueve los intercambios y la cooperación entre los distintos sectores de creación y distribución de las artes escénicas tratando de elevar y dignificar la calidad de las artes escénicas hechas para y por los menores. En Aragón, la Asociación Aragonesa de Empresas de Artes Escénicas (ARES) está desarrollando el proyecto 'La Pizarra de Hamlet', una plataforma dirigida a profesionales de la educación, a programadores, a APAS y entidades relacionadas con la educación, que da difusión a toda una serie de propuestas de artes escénicas.

Son muchos los profesionales que llevan años trabajando y peleando por la calidad de las artes escénicas dirigidas a jóvenes; son voces que nos recuerdan que educar culturalmente a la niñez empieza por no infantilizarla.